

Reseña

El problema de la reducción de la desigualdad

José Luis Manzanares Rivera*

Aportes, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año XIV, Número 40, Enero- Abril de 2009

El concepto del Desarrollo Humano en el estado de Chihuahua y la ineficiencia de las aportaciones federales, de Javier Martínez Morales y Amilcar Fernández Domínguez, Universidad Autónoma de Chihuahua, México, 2008.

El Concepto de Desarrollo Humano en el Estado de Chihuahua y la Ineficiencia de las Participaciones Federales, es el resultado de una labor intensa de trabajo por parte de los profesores Javier Martínez Morales y Amilcar Fernández Domínguez, dado que en esta obra se plasma un tema de gran relevancia, cuyas aportaciones en torno a la noción de desarrollo humano se reflejan en el ámbito local.

El desarrollo Humano es un fenómeno multidimensional y como tal implica referirnos al tema de la pobreza, a la desigualdad y, en cierto sentido, a la libertad humana. Es por ello que escribir en este sentido, representa un *reto* desde el punto de vista

* Candidato a Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Baja California

analítico, sin embargo, los autores gracias a un manejo sistemático de la información, y a un lenguaje claro, nos presentan una obra de gran valor que nos brinda la oportunidad de difundir el tema más allá del ámbito puramente académico.

El problema de la reducción de la desigualdad en el contexto del desarrollo humano es un tema de interés global y prioritario dentro de la agenda de los gobiernos alrededor del mundo. Acciones concretas de los países en forma conjunta se han implementado bajo un esquema de *control* transparente, por una parte se reconoce que el problema de la desigualdad y la pobreza es un limitante al desarrollo económico (humano, en términos amplios) y, por otra, se han *propuesto* mecanismos de solución que han resultado en *metas* que permiten un *seguimiento* concreto para el combate a la pobreza, tal es el caso de los Objetivos del Milenio hacia 2015.

En este sentido, destacamos la forma en que se da la argumentación del tema ya que permite comprender la magnitud del problema de estudio, al partir con una perspectiva global destacando los compromisos de gobiernos a nivel internacional (Objetivos

de Desarrollo del Milenio 2015) para, posteriormente, situarse en el plano nacional, después de hacer una concisa revisión sobre su evolución en términos teóricos. Tal como lo señalan los autores —y para asombrar— México no contaba con un registro sobre desarrollo humano antes del 2003.

El libro liga el tema del desarrollo humano desde una perspectiva teórica con una aproximación tangible referente a los recursos aportados para fomentar el bienestar social, de modo que despierta el interés del lector a partir de una exposición que parte de un nivel de desagregación en el ámbito internacional al plano local.

Desde el punto de vista teórico, los autores plasman de inicio el debate que se presenta sobre los enfoques hacia el desarrollo: 1) la postura utilitarista; y 2) una visión orientada a la explicación del fenómeno mediante el enfoque de las capacidades. Esta última destaca la cobertura de necesidades básicas; si bien el énfasis se da en el enfoque de las capacidades debido a que en la medida en la que existen las condiciones para establecer propósitos propios que permitan actuar en consecuencia, el escenario será propicio para generar mayores niveles para el desarrollo humano.

Esta distinción entre enfoques no resulta trivial, de hecho es posible señalar incluso que es reflejo de la evolución conceptual del tema, que, finalmente, se expresa en la construcción de índices para valorar su magnitud.

El libro incluye adicionalmente una descripción metodológica de los índices representativos a nivel nacional, con lo cual la obra tiene un valor agregado en cuanto a su poder de difusión.

En este sentido se profundiza en la

construcción del IDH que pondera tres índices, estos en torno a los temas de: salud, educación e ingreso y tal como señalan los autores el IDH permite un marco de comparación internacional.

Por otro lado, el trabajo que hacen los autores respecto a la información estadística es parte importante de la obra, esta característica del libro permite tener un panorama sobre las implicaciones locales y relacionar de forma directa el concepto de desarrollo a nivel municipal, lo cual resulta de utilidad, por ejemplo, para detectar zonas de atención prioritarias en el combate a la vulnerabilidad social en el Estado.

La obra avanza con la argumentación de la descripción teórica a una fase propositiva en la que se muestra un indicador alternativo para el Estado de Chihuahua, a saber el Índice Refinado de Desarrollo. Éste nos permite registrar el comportamiento para el estado, de esta forma Chihuahua ocupó el 5° lugar dentro del escenario nacional según el IDH. En términos municipales, se observa una desventaja clara en la región suroeste que es en donde se tiene la concentración más notable de población Tarahumara.

De forma interesante se hace el vínculo entre un concepto un tanto subjetivo como es el desarrollo humano y el aspecto tangible, concreto, representado por los recursos del fondo de aportaciones a la infraestructura social municipal.

Este contraste entre asignación real de recursos y asignación esperada según los indicadores. IDH's, IDS, IRD, nos lleva a plantearnos una interrogante: ¿Existe una relación eficiente entre la Asignación real vs. la Observada?

En este sentido el libro despierta el interés del lector en torno a la posibilidad de una asignación más apegada al comportamiento de los índices de desarrollo en sus diversas modalidades, ya que al parecer las asignaciones del ramo 33 no necesariamente reflejan el comportamiento de los índices de desarrollo.

Desde mi punto de vista sobre el mecanismo de asignación de estos fondos —a la luz de su propósito original que es el combate a la pobreza— es una cuestión que no resulta trivial ya que es de hecho una preocupación central de la ciencia económica, en tanto se refiere a la determinación óptima de recursos escasos.

En conclusión la obra genera una serie de reflexiones que yo sintetizaría en 2 direcciones, en primer lugar aporta elementos para comprender las implicaciones locales de este tema y, en segundo lugar, nos hace mirar hacia el centralismo como esquema de aplicación de recursos al contrastar la información estadística tanto mediante los indicadores de desarrollo disponibles, como mediante las cifras asignadas a través del fondo de aportaciones a la infraestructura *social* municipal (Ramo 33).

Siendo inicialmente este Fondo un mecanismo para impulsar el desarrollo social, se observa con la información presentada que este objetivo no necesariamente se cumple.

En esta obra se señala como conclusión que “cuando se analiza el IDH de Chihuahua, se manifiesta nuevamente que los municipios con mayor índice de desarrollo son la capital del estado y ayuntamientos urbanizados, mientras que los de menor nivel de desarrollo generalmente son rurales o poco urbanizados; esto se puede ob-

servar no únicamente a través del IDH, sino de otros índices como IDG o IPG. Además, la importancia del IRD recae en la factibilidad de datos que se encuentran disponibles y conscientes de que, si bien con ello se excluye la comparabilidad de estos con otros municipios del país, es adecuado el estudio en el desarrollo humano hacia el interior del estado. Dicho índice se considera refinado por adoptar las bases de cálculo para indicadores de capacidades básicas del PNUD, pero implementando nuevas variables para hacer una aproximación de cada uno de ellos”.

Finalmente, cabe señalar que la publicación de este libro se debió a la obtención del Concurso para Publicar Textos de Docencia y Consulta, que emite el Sindicato de Personal Administrativo de la Universidad Autónoma de Chihuahua y la propia Universidad Autónoma de Chihuahua. Entonces doble mérito recibe esta publicación, por el producto en sí y por ser ganadora a su publicación.